



Jueves, 23 de marzo de 2023

APARICIÓN DE CRISTO JESÚS GLORIFICADO EN JERUSALÉN, ISRAEL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, PARA EL 3 DE ABRIL, SEGUNDO DÍA DE LA SAGRADA SEMANA

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Ven aquí, a Mi lado, y acompáñame a Mi Iglesia Celestial; hoy, expuesta sobre Israel, en la cúpula más elevada de este universo, en donde las almas pueden percibir y sentir las puertas abiertas del Amor de Dios para el mundo entero, aunque esta humanidad aún no haya cumplido el Proyecto.

Mi Iglesia Espiritual y Celestial hoy se expone al mundo en los planos internos; para que, en el Altar Mayor del Señor, en este segundo día de la Sagrada Semana, las almas hagan su ofrecimiento al Creador.

Pero, Yo no necesito de bienes ni tampoco de frutos, no necesito de pan ni de vino; Yo necesito de ustedes, lo que verdaderamente cada uno Me podrá ofrecer en esta Sagrada Semana.

Porque esta es la Sagrada Semana más emblemática de todas, ya que el Señor de Israel se encuentra en Su tierra y, junto a todos Sus seguidores, discípulos y apóstoles, realiza Su gran tarea espiritual y planetaria por el bien de la humanidad y del planeta, por el fin de la oscuridad en este mundo, por el fin de la perdición de las almas buenas.

Por eso, no hay otro camino ni hay ninguna otra respuesta para el Señor de Israel que poder retornar a Su Sagrada Tierra; en donde Su Preciosa Sangre fue derramada en cada paso del camino del Calvario; en donde el Amor de Dios, a través de Su Hijo, fue irradiado, compartido y entregado a los Suyos en cada momento compartido en este lugar y dentro de la consciencia de Israel.

Por eso, hoy les traigo a ustedes Mi Iglesia Espiritual. Aquella Iglesia Inmaterial y Divina, fundamentada en los pilares de la lealtad, de la verdad, de la transparencia y del amor, regidos en su centro mayor por la Voluntad del Padre Eterno.

Por eso, peregrinen internamente hacia Mi Iglesia Espiritual en esta Sagrada Semana. Dejen que sus espíritus puedan volar alto, así como las aves vuelan en los cielos. Así, perderán las amarras, se liberarán de los sufrimientos y de las agonías, y a través del Amor Crístico, que hoy les traigo a todos en la solemnidad de esta Sagrada Semana, se renovarán por dentro y por fuera.

Por eso, una vez más, los invito a confiar en Mí y a seguir las señales que Yo les indico en esta sagrada peregrinación por Israel, dejando que la mente humana sea expandida por la Mente Divina, dejando que el corazón profundice en los grados de amor, a través del Amor Divino; así como en este momento, su Maestro y Señor, solemnemente, siente júbilo, gozo y alegría por volver a estar en Israel después de 2000 años, ahora llevando adelante una Misión Universal a través de las almas que en este momento se encuentran Conmigo en Israel. Almas que representan a muchas almas más en el mundo entero, en los cinco continentes, que representan a los pueblos, etnias y culturas que



forman parte de este sagrado Proyecto de Dios que se renueva en esta Sagrada Semana, a través de Mi Código Crístico Transfigurador.

Por eso, los coloco delante de Mi Iglesia Espiritual, para que contemplen, por un momento, los méritos alcanzados por su Maestro y Señor en Tierra Santa; méritos que el Padre Eterno ya conoce profundamente.

En humildad y en servicio, abro las puertas de Mi Iglesia Espiritual para que sus ángeles de la guarda eleven el ofertorio hacia el Altar Mayor del Señor, en donde los ángeles depositarán su oferta interna.

Esto significará algo importante para el Creador; porque, a pesar de que la humanidad atraviesa el final de los tiempos y el auge del Armagedón, milagrosamente existen almas que son llamadas por Mí para dar testimonio de Mi Presencia y de Mi Palabra, a través de la cristificación de los corazones. Por esa razón, hoy estoy aquí de forma especial y He esperado este momento desde hace mucho tiempo.

Imaginen, por un momento, cuánto tiempo pasó para que esto sucediera. Después del primer impulso emitido por Mí, en Tierra Santa, a este grupo de almas, hace más de diez años; todos ustedes, en los planos internos, fueron preparados para este momento Conmigo; así como fueron preparados sus hermanos de la Obra. Todo ya estaba escrito y todo ya estaba pensado.

Por eso, hoy, ingresen en Mi Iglesia Espiritual y no solo profesen su fe en Cristo, sino entreguen su oferta espiritual y única; oferta que, en los planos internos de la Creación, definirá los próximos pasos de la misión de la Jerarquía Espiritual en el planeta.

Esto preparará, aunque no lo parezca, el Retorno de Cristo al mundo. Porque, cuando Yo vuelva aquí físicamente, deberé encontrar a través de Mis apóstoles, a través de Mis almas, a través de todos Mis seguidores, pilares firmes del Plan en la superficie, almas decididas y confirmadas en el Señor.

Que sigan dando los pasos hacia Cristo, así como su Maestro y Señor dio los pasos en cada momento con la Cruz. Esto le concederá al mundo, de forma inexplicable, que los méritos perpetuos del Sagrado Corazón de Jesús sean entregados a las almas más necesitadas del Amor de Dios; y que esto les conceda a las naciones del mundo una amnistía espiritual que justifique los horrores de la guerra y de los conflictos, que enmiende la tragedia y el trauma que han vivido muchos corazones y que le conceda una nueva oportunidad al mundo entero.

Todo esto, les vuelvo a repetir, dependerá de su oferta interna. Es necesaria una respuesta consecuente de la humanidad; así, la Ley sentirá que no son indiferentes a lo que les pido. Así, la Sagrada Ley del Amor Universal intercederá, actuará y le señalará a la raza de la superficie los próximos pasos para la reconstrucción espiritual y física de este planeta.

Cuando suceda, esto ayudará al alma del planeta y, más allá del planeta, aliviará al resto del universo de todas las energías de disociación que vive la humanidad de este tiempo.

Por eso, es el gran momento, de que cada uno de ustedes fortalezca la fe y ame el conocimiento que Yo les He entregado en estos últimos años, sin perder de vista todo lo que les He dicho, a fin de que



aceleren su proceso de redención e ingresen conscientemente en su camino de consagración.

En estos días de la Sagrada Semana, dejaré Mi Iglesia Espiritual levitando en los espacios internos del planeta.

Recuerden que dentro de Mi Iglesia Espiritual está guardada el Arca de la Santa Alianza y que, en cada momento de oración o en cada tarea diaria, en esta Sagrada Semana, deben recordar esta expresión espiritual de Cristo, que será como un Gran Terafín de la Fuente Divina, que intercederá por este mundo y por la humanidad, así como la sagrada consciencia de la Estrella de Belén bendijo al mundo entero y lo transmutó durante los tres días previos al Nacimiento de Cristo.

Por eso, no desaprovechen este impulso que Yo les traigo.

Que sus oraciones se eleven a Mi Iglesia Espiritual y Celestial.

Que sus cantos sagrados se eleven a Mi Iglesia Espiritual; para que los ángeles, que guardan Mi Iglesia Espiritual, derramen los códigos que ustedes alcanzan a través de su amor por Mí; para que, en este mundo y su superficie, la sociedad sea más justa y fraterna, y la indiferencia y la impunidad sean erradicadas del consciente humano; para que las Leyes Universales puedan intervenir en este momento.

Mi Iglesia Espiritual, que estará suspendida en los planos internos del mundo durante esta Sagrada Semana, representa la sabiduría, la justicia y la voluntad, tres importantes atributos que la humanidad necesitará en la próxima etapa.

Oren, para que esta Iglesia Espiritual pueda irradiar sus principios, atributos y códigos; y sepan que, todos aquellos que con amor y reverencia se unan a Mi Iglesia Espiritual en cualquier lugar del mundo, sus almas serán fortalecidas con códigos especiales para estos tiempos, a través del atributo de la resistencia espiritual, a través del atributo de la vigilancia ardiente y a través del atributo del amor obediente, pilares ocultos que Cristo alcanzó en la Cruz para derrotar al adversario.

Celebren este momento con amor y con júbilo. Están junto al Señor de Israel, en Israel.

Que la Sagrada Estrella de seis puntas se encienda en sus corazones y mentes, y se selle esta alianza divina con Mi Corazón, a través de la presencia de Mi Amor Consolador.

Una vez más, los bendigo para que sigan los pasos en esta Sagrada Semana, los pasos hacia una nueva etapa y hacia un nuevo tiempo, hacia un nuevo ciclo de confirmación.

Les agradezco por estar Conmigo aquí, en Tierra Santa.

Valientes serán los que aprendan a superar los abismos.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.